

II. NOTAS DE INVESTIGACIÓN

FAUSTO SING YU (1961). Lic. en Economía del Comercio Exterior. Investigador del Departamento de América del Norte en el CEA.

Relaciones entre los grupos financieros del Este y el Oeste en los Estados Unidos*

El estudio de ochenta de los principales bancos y corporaciones norteamericanas demuestra el elevado nivel de interrelación entre los grupos del Este y el Oeste

INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha adquirido una destacada connotación la polémica en torno a las diferencias y rivalidades entre los grupos políticos de poder del Este y el Oeste de los Estados Unidos, particularmente en torno al hecho de que el núcleo de la actual administración Reagan aparece como representante de los grupos emergentes de California. Sin entrar en este campo tomando partido a favor o en contra de las tesis elaboradas por distintos autores, la presente investigación se propone analizar la problemática de los grupos económicos implantados en ambas regiones —los que obviamente se vinculan de una u otra forma con los grupos políticos locales— y que se manifiesta concretamente en la relación entre los grupos financieros. Este problema tiene particular significado en los Estados Unidos, donde se ha venido acelerando el proceso de concentración y centralización de la producción y el capital, tanto en la industria como en la banca, lo que está aumentando el ya descomunal poderío de los grupos financieros que constituyen la máxima expresión del control monopolista de la economía capitalista contemporánea.

El siguiente trabajo pretende abordar aspectos esenciales de estos grandes pulpos modernos, sus principales particularidades distintivas y elementos básicos de sus estructuras de control y, en particular, procura detenerse a analizar y evaluar las relaciones existentes entre los grupos financieros asentados históricamente en el Este de los Estados Unidos y aquellos emergentes en los estados del Oeste. Así, nuestro estudio parte de los siguientes presupuestos:

- Las corporaciones y bancos que constituyen el núcleo central del poder monopolístico en los sectores más importantes de la economía norteamericana se encuentran articulados en sistemas de control que se configuran en los grupos financieros.

*Versión del trabajo de diploma presentado por el autor para obtener el título correspondiente en la Facultad de Economía de la Universidad de la Habana, y que fuera dirigido por Rafael Hernández, investigador del CEA

- Los grupos financieros originalmente asentados en el Este ejercen un predominio histórico sobre los sectores más dinámicos de la economía.
- Los grupos financieros del Oeste han adquirido una importancia creciente, particularmente en ciertos sectores estratégicos de la economía nacional, y constituyen una fuerza emergente que ha modificado la dinámica de las estructuras de control monopólicos a nivel global.
- Según se demuestra en la bibliografía marxista sobre el tema, la banca ha desempeñado un papel fundamental en la articulación de las estructuras de control a nivel del capitalismo norteamericano.

De esta manera, las principales ideas que tratamos de demostrar a continuación se resumen en los siguientes términos: a) los tipos de control a nivel de los sistemas de los grupos financieros establecen una compleja red de relaciones que se caracterizan por el alto grado de interpenetración y por el alto nivel de concentración y centralización del capital; b) entre los sectores básicos o estratégicos de la economía norteamericana —banca, energía, agroindustria, transporte— se establece una intensa relación sustentada en la penetración que las estructuras financieras y sus órganos centrales logran a través de las distintas áreas económicas y geográficas del país; c) el alto grado de concentración y centralización del capital, expresado a través del complejo sistema de control de los grupos financieros, tiende a interrelacionar cada vez mas los distintos sectores y áreas geográficas y a integrar crecientemente los distintos polos emergentes dentro del sistema capitalista norteamericano; d) la ponderación de la emergencia de los grupos financieros en el Oeste solo puede formularse en términos de su grado de integración o asociación al sistema capitalista global históricamente hegemonizado por los grupos del Este.

CORRELACIÓN DE LOS GRUPOS FINANCIEROS EN LAS ENTIDADES ANALIZADAS

Dado que el alcance de los “imperios de las altas finanzas” e incluso la correlación de fuerzas entre ellos mismos se tiene que basar en un análisis empírico, a los efectos de este trabajo entendimos conveniente tomar como muestra de la investigación a veinte entidades por cada uno de los siguientes cuatro sectores económicos: banca comercial, energía, agroindustria y transporte, los que se consideran representativos de la economía norteamericana.¹

¹ El criterio para la selección de las ochenta entidades fue el de los mayores activos en diciembre de 1982 según la revista Fortune de mayo 15 de 1983 (para energía, agroindustria y transporte) y de junio 13 de 1983 (para bancos comerciales). En la conformación de estos listados se empleo tanto la clasificación ramal de las mayores quinientas corporaciones industriales que brinda la revista Fortune (en los números mencionados) como la que ofrecen los directorios de Corporate Data Exchange de transporte (1976), agroindustria (1978) y energía (1980) con el objetivo de garantizar la selección de entidades realmente representativas de los sectores a investigar.

La banca ha tenido un papel esencial en el origen y desarrollo del capitalismo monopolista. Resulta muy representativa la gran banca de Wall Street, cuya función en la dinámica actual de la reproducción y la circulación le confiere un lugar particularmente privilegiado en el conjunto de las instituciones claves del capital financiero, pues centraliza enormes recursos monetarios y crediticios que no solo son vitales para las disímiles y crecientes necesidades de la economía imperialista, sino que también constituyen importantes instrumentos dentro de los mecanismos de control de las altas finanzas. Además, el hecho de que los grandes bancos comerciales sean en su inmensa mayoría centros de grupos financieros demuestra hasta que punta se han consolidado hegemónicamente estas entidades, y permite valorar de forma objetiva su papel de primera clase.

En cuanto a la energía, hay que tener en cuenta la expansión monopolista histórica de este sector (estrechamente vinculado al proceso de expansión imperialista norteamericano), que se manifestó tanto en el ámbito interno como en el plano internacional. Debe destacarse que los mayores monopolios de los Estados Unidos y del mundo capitalista están implantados en el sector energético. Sus recursos son de una magnitud tal que superan a los de muchos de los Estados del llamado Tercer Mundo. Desde otro ángulo, los recursos energéticos —y principalmente el petróleo constituyen una materia prima básica para el normal desarrollo de los procesos productivos en una gran parte de las industrias y áreas de los Estados Unidos, lo cual reafirma el carácter vital de la energía para su economía. Finalmente, el proceso de transnacionalización desarrollado en este sector ha alcanzado grandes proporciones y puede considerarse que por su magnitud e intensidad se halla entre los máximos exponentes de este fenómeno imperialista.

Can respecto al sector de la agroindustria, es importante precisar su relación con el sector agrícola propiamente dicho, lo cual viene dado fundamentalmente por la existencia de un significativo excedente agrícola que incentivo la creación y consolidación de una industria de procesamiento alimenticio. A pesar de que las principales zonas agrícolas del país se encuentran en las regiones del Oeste y del Sur. Las mayores corporaciones agroindustriales están implantadas en el Este, porque esta región estuvo históricamente a la vanguardia del desarrollo industrial norteamericano.

Una característica relevante es la tecnologización de la producción agropecuaria. Esta no se reduce exclusivamente a los requerimientos elementales de la agricultura, ya que abarca aspectos más generales y profundos como es un componente tecnológico creciente dentro de la inversión de capital. Esto se expresa en los procesos de mecanización de las cosechas y la automatización de la producción, lo que constituye por consiguiente un estímulo al desarrollo de la industria.

Es comprensible el peso de este sector en los intereses económicos norteamericanos, manifestado en la formación de sus propios lobbies (similares al militar y al energético, entre otros) que ejercen una influencia determinada (en función de sus intereses específicos) en la formulación de la política exterior, el proteccionismo, las medidas impositivas y otras.

Finalmente, en cuanto al transporte, un elemento importante a considerar es el papel que tuvieron los monopolios de las vías terreas durante la expansión del capitalismo norteamericano, lo que coadyuvo en gran medida a la difusión y la ampliación de los procesos de concentración y centralización del capital y la producción en la fase imperialista.

El servicio estratégico que brinda el transporte al resto de los sectores y ramas de la economía norteamericana —sin el cual la realización e incluso la fase productiva muchas veces sería imposible— permite evaluar la función esencial que desempeña este sector en un país de las dimensiones y las características de los Estados Unidos. Un elemento adicional que incide en esta consideración es la conexión del transporte con el sector militar (principalmente aeroespacial) y con el automotriz, aspecto sobre el que volveremos mas adelante.

Actualmente este sector se caracteriza por un alto grado de monopolización que implica elevadas ganancias para un reducido grupo de grandes corporaciones, que controlan básicamente el grueso de las actividades principales y más lucrativas.

En el sector del transporte se incluyen cinco entidades que construyen equipos o realizan servicios propiamente de transporte terrestre. Siete son de la esfera aeroespacial (y que por el perfil de su producción clasifican también en la industria militar) y ocho cuya actividad fundamental es la producción automotriz.

El análisis de la correlación de los grupos financieros en cada una de las ochenta entidades se hizo de acuerdo a un modelo formal de análisis que valora cinco aspectos principales agrupados en tres niveles jerárquicos: ²

Primer nivel: es el mas importante y brinda el control financiero a través de dos relaciones: a) banco (s) comercial (es) que controla o predomina en el control de la deuda a largo plazo de la entidad; b) banco (s) de inversión, que realiza una función equivalente en la colocación de esa deuda y con las inversiones.

Segundo nivel: destaca la posesión de la entidad mediante: a) los cinco principales accionistas (con el por ciento de las acciones que controlan).

² Las fuentes de información para cada caso fueron: a) banco comercial: los directorios Moody's Industrial y Moody's Banking & Finance correspondientes a 1983; b) banco de inversión: los directorios antes mencionados y los de CDE de transporte (1976), agroindustria (1978) y energía (1980); c) principales accionistas: directorio CDE No. 500 de 1981. donde están compilados por esa institución privada los principales accionistas de las Quinientas mayores corporaciones en 1980; d) firma legal las mismas fuentes Que para el banco de inversión; e) junta directiva: esencialmente se utilizaron los directorios de Moody's, aunque adicionalmente se consideraron Informaciones de los directorios CDE. En el sector del transporte se utilizaron datos de Los intereses económicos en la producción militar de los Estados Unidos, de Luis R. Fernández, Avances de Investigación no. 14, CEA. junio de 1982. Y en el de la energía también se consultó el trabajo Estados Unidos y América Latina: La conexión energética, de Rafael Hernández, Avances de Investigación no. 17, CEA. diciembre de 1982.

Tercer nivel: es el último, aunque no por ello su papel es insignificante, y lo integran dos aspectos: a) firma (s) legal (es) que brinda la influencia jurídica sobre la entidad analizada; b) junta directiva, que informa la interconexión tecnoburocrática con cualesquiera de las restantes entidades estudiadas o principales bancos de inversión, firmas legales o accionistas.

Las conclusiones más generales a las que en definitiva se arribó en el análisis global pueden ser una de las siguientes alternativas:

- hay predominio evidente (en algunos casos absoluto) de un grupo financiero sobre la entidad analizada;
- existe un condominio entre dos grupos financieros sobre la entidad objeto de estudio;
- se aprecia un control conjunto sobre la entidad entre tres o más grupos financieros;
- no se pueden determinar los vínculos más importantes de la entidad con los grupos financieros, por insuficiencia de la información o por una dispersión de las relaciones hasta un grado tal que los grupos financieros que se vinculan con la misma no llegan a tener ninguna relación decisiva de control. Es realmente la posibilidad mas remota aunque real.

Además puede existir una combinación de cualesquiera de las variantes anteriores con la participación en el control de esas entidades de otros grupos financieros, ya sea de forma relevante o en menor medida. En la actualidad resulta poco frecuente que una corporación o banco sea controlado a través de una de las cuatro alternativas que se pueden denominar “clásicas”. Lo más usual es que junto a una de ellas este también presente la participación de uno o mas grupos financieros.

Esto se explica por el alto grado de intervinculación recíproca que caracteriza distintivamente a los actuales “imperios financieros”, que superando los tradicionales marcos regionales del país y los intereses contradictorios entre si, mantienen una relación que se refleja en la estructura objetiva de sus vínculos, independientemente del nivel de “conflictividad” o “acuerdo” que se les pueda atribuir.

Al final del trabajo se presentan algunos de los esquemas de análisis de las ochenta entidades con las cinco relaciones fundamentales y las conclusiones elaboradas en cada caso.

INSTITUCIONES MAS RELACIONADAS CON LOS BANCOS O CORPORACIONES DE CADA SECTOR

En la investigación se utilizó el criterio de división geográfica de los Estados Unidos en cuatro regiones principales: Este, Oeste, Medio Oeste y Sur, válido para el análisis de las entidades y de los grupos financieros en función de su implantación territorial.³ Según un criterio empírico, mas general, se considera que el territorio norteamericano puede dividirse en dos

³ Cfr. Michael Barone, Grant Ujifusa y Douglas Matthews: The Almanac of American Politics 1980. E. P. Dutton. New York. 1980

regiones: el Este, hacia la zona Atlántica, y el Oeste, hacia la zona Pacífica. Existe una opinión bastante generalizada en el sentido de que los estados del Medio Oeste se asocian en mayor medida con los del Este, mientras que con respecto a los del Sur hay dos tendencias principales: los del Sudoeste, como Texas, Oklahoma y Arkansas, se vinculan fundamentalmente con los del Oeste, en tanto los del Sudeste, como Florida, Louisiana, Georgia y Kentucky, se aproximan a los del Este. Esta división Este-Oeste no se fundamenta exclusivamente en cuestiones geográficas, sino principalmente en factores históricos que se expresan en la evolución de dos estilos de desarrollo capitalista que presentan características específicas claramente diferenciables. En el Este se presentó un desarrollo del capitalismo con formas más dinámicas y modernas basadas fundamentalmente en la industria y en la acelerada concentración del capital, que dio lugar a la formación de los primeros monopolios y grupos financieros ya a finales del siglo XIX.

Por otra parte, en el Oeste hubo un desarrollo relativamente tardío del capitalismo, que aquí se caracterizó por formas más atrasadas y basadas en el sector extractivo (petróleo y metales valiosos) y en la producción agropecuaria. Lo anterior es válido para la clasificación territorial específica.

La división con respecto al Medio Oeste y al Sur se sustenta en la evolución histórica del capitalismo monopolista, básicamente asociado a una de estas dos formas, y no solo en un criterio geográfico.

La vinculación de los estados del Medio Oeste al Este se explica por su asociación a los patrones de desarrollo histórico del capitalismo en el Este. Lo mismo pudiera señalarse para las entidades asentadas en el Sudeste, aunque entre estos estados existe el antecedente de conformación histórica del Sur con su sistema de plantación esclavista, que le da una configuración peculiar.

Por su configuración histórica, los estados del Sudoeste se han asociado en mayor medida a los del Oeste, dada la aparición de formas tardías de desarrollo capitalista de carácter rural en dicha región.

Establecido este punto, pasemos al análisis de la implantación territorial de los ochenta bancos y corporaciones incluidos en la muestra.

Tabla No.1

RESUMEN DE LA IMPLANTACIÓN TERRITORIAL DE LAS OCHENTA ENTIDADES

Sector	Este	Medio Oeste	Sur	Oeste	Este	Oeste
Bancos	10	3	2	5	13	7

Comerciales						
Energía	6	3	6	5	10	10
Agroindustria	9	9	2	-	20	-
Transporte	4			3	17	3
Total	29	28	10	13	60	20

FUENTE: Elaborado a base de los directorios CDE y Moody's.

En primer termino, puede apreciarse el considerable peso que tienen los bancos y corporaciones asentados en el Este y el Medio Oeste, con un 36% y un 35% respectivamente, y con relación al Este, la preeminencia de las entidades de New York, que asciende al 24% del total. En contraste, la participación del Sur y el Oeste es dos veces inferior al de las primeras, y resulta incluso nula en algunos sectores.

Visto desde un ángulo mas global, el resultado es mas categórico: de cada cuatro elementos considerados en la muestra, tres son del Este. Desde luego, este comportamiento tiene sus matices en los distintos sectores, pues mientras en la energía la representación del Este y el Oeste es proporcional, en la agricultura el 100% corresponde a entidades del oriente.

Aunque sectores con gran incidencia en la economía norteamericana, como la electrónica y la metalmecánica entre otros, no se incluyen en el análisis por razones ya indicadas, los cuatro sectores de la muestra son estratégicos y evidencian que el significativo crecimiento de la industria (yen menor proporción de la banca en el Sudoeste del país) no equivale todavía al de las entidades históricamente asentadas en el Este.

A pesar de que el crecimiento relativo del Oeste en los años recientes pueda ser mayor que el del Este, en términos absolutos no es así. Como veremos mas adelante, incluso para ese 20% de la industria y la banca norteamericana que radica en el Oeste, sus relaciones financieras con entidades históricamente asentadas en el Este son de gran peso y definitivas. Así, el análisis de las entidades con mayor participación dentro de los sectores evidencia que los bancos y corporaciones mas importantes, con independencia de que estén situados en el Este o en el Oeste, mantienen vínculos significativos con los bancos comerciales, de inversión y otras instituciones del Este.

Con respecto a los bancos comerciales, se observa la presencia de bancos hegemónicos que se hallan firmemente situados en los primeros pianos de las finanzas norteamericanas. Aunque se dan matices en su orden según los sectores, existe una presencia reiterada y fundamental en la que sobresalen, en orden descendente, J. P. Morgan, el Chase Manhattan y el Manufacturers Hanover.

La única excepción en este aspecto se verifica en el sector de la banca comercial, donde el Bankamerica —que sin discusión esta asociado con el Oeste- comparte un cuarto puesto junto a otros dos bancos del Este.

Por otro lado, debe señalarse la presencia monolítica de los viejos bancos de inversión de Wall Street que dominan absolutamente las entidades estudiadas. Las principales posiciones en esta relación corresponden a Morgan Stanley, Goldman Sachs y Lehman Brothers. Estas instituciones no son solo viejos bancos de la capital financiera yanqui, sino también elementos claves en la articulación de los grupos financieros de los Estados Unidos. Asimismo, es relevante la gran concentración del control a través de la colocación de títulos y la inversión de capitales que tienen estos bancos, lo que en definitiva reafirma el papel del sector financiero del Este en el conjunto de la economía norteamericana.

En cuanto a los principales accionistas, resalta notablemente el predominio de las instituciones financieras, sobre todo bancos comerciales y de inversión, en contraste con el declinante control familiar, lo que se explica en virtud de la dinámica de las actuales relaciones financieras. Los casos de familias como Kirby y Kemper son sintomáticos de un pasado y constituyen rezagos del control familiar al nivel de las altas finanzas.

Aun cuando las posiciones principales en los distintos sectores no están ocupadas por los mismos accionistas, en el nivel mas general se encuentran cuatro grandes bancos comerciales: el J. P. Morgan, el Manufacturers Hanover, el Citicorp, el Bankers Trust, y dos compañías o firmas de inversiones: Faye Sarofim y TIAA-CREF.

Junto a las instituciones financieras tradicionales —bancos comerciales y de inversión y compañías de inversión—, se encuentran entidades de relativamente reciente formación las cuales son piezas claves en el movimiento financiero actual. Tal es el caso de Faye Sarofim, Battery March Financial y TIAA-CREF, que figuran como accionistas de primer orden en varios sectores e incluso a nivel de la economía nacional.

En estas entidades convergen intereses de capitales que no están asociados únicamente a los asentados en el Este. Esto es destacable en la medida en que constituye un elemento intermedio entre intereses heterogéneos dentro de las altas esferas del capital financiero. Junto a componentes típicos del capital yanqui del Este participan entidades que por su papel de vinculo entre diferentes instituciones, y por el hecho mismo de ser compañías de inversión o asesores de inversión, forman un punta de convergencia de capitales con origen muy diverso.⁴

Respecto a las firmas legales, hay que subrayar la presencia mayoritaria de firmas asociadas a grupos financieros de Wall Street como Cravath Swaine (Rockefeller) y Davis Polk (Morgan), aunque la participación de entidades vinculadas a grupos

⁴ Para mayor ampliación puede consultarse el trabajo de Santiago Boladeres “El papel de las firmas de Inversión en la estructura del capital financiero: el caso de la firma T. Rowe Price”. En Cuadernos Económicos Trimestrales no. 6, CEA, mayo de 1983.

financieros del Oeste es mayor que en el resto de las relaciones. Puede citarse como ejemplo a la O'Melveny & Myers (Los Angeles).

Llama la atención el mayor grado de dispersión de las entidades jurídicas con respecto a las cuatro restantes relaciones principales, y aunque hay diferencias entre los sectores, es más pronunciado en los bancos comerciales y el transporte. Las siguientes cifras lo ilustran: en la banca comercial 21 firmas (de las cuales el 76% son del Este) sirven a una sola entidad; en la energía, la cifra asciende a 17 (el 59% del Este); en la agricultura totalizan 18 firmas (94% del Este), que prestan sus servicios únicamente a una corporación, y en el transporte 17 de ellas —el 82% son del Este— tienen igual característica.⁵ En las juntas directivas la relación es un tanto difusa, porque junto a las más importantes instituciones financieras aparecen corporaciones industriales, fundamentalmente del sector energético, como Standard Oil of Indiana, EXXON. Mobil, y del transporte como General Motors, Martin Marietta y Boeing. Esto refleja el alto perfil que han tenido estas ramas en la economía norteamericana en los últimos años.

Desde el punto de vista de los bancos, esta dimensión de las juntas directivas da la medida del fuerte eslabonamiento de la banca de Wall Street, aunque también le confiere espacio a la banca de otros países —por ejemplo, el Hong Kong & Shanghai Banking Corp, el principal banco de Hong Kong, y Midland Bank, uno de los mayores de Gran Bretaña— y de otras regiones, como en el caso de Union Bank Los Angeles, de California y Wachovia Corp, de Carolina del Norte. En resumen, en las cinco relaciones claves —que permiten determinar el vínculo de los grupos financieros con los bancos y corporaciones predominan de forma básica las instituciones asentadas históricamente en el Este, lo cual se corresponde con el predominio de los imperios financieros neoyorquinos.

EL PAPEL DE LA DEUDA COMO MECANISMO DE CONTROL

Se conoce el papel de primera magnitud que desempeña la deuda como uno de los instrumentos de control del capital financiero. El coeficiente de las deudas con respecto a los activos de los bancos o corporaciones posibilita adentrarse en este problema esencial, aunque constituye solo una de sus aristas y no puede considerarse categórico en la valoración general que se realice. En las tablas que se anexan al finalizar estas notas se aprecia la variabilidad de este parámetro según los distintos sectores e incluso entre entidades de un mismo sector.⁶

⁵ Lo anterior responde mucho más a la lógica de la configuración regional (en tanto por un lado las entidades tienen que ceñirse a las leyes y reglamentaciones del estado donde radican y por otro, y principalmente, a que en New York se encuentra la mayoría de las instituciones financieras y de otra índole con las cuales mantienen sus principales vínculos) y no a las relaciones de control por encima que ya se han examinado.

⁶Para el estudio de la deuda se elaboraron dos hipótesis tomando como estadígrafos a la media y a la mediana, respectivamente. En definitiva los resultados más aceptables los brinda la hipótesis basada en la media, la cual sirvió como parámetro para delimitar a la media y a la mediana, respectivamente. En

Los bancos comerciales presentan niveles relativamente muy bajos de endeudamiento y fluctuaciones pequeñas y regulares entre sí, por lo cual la dispersión de los datos es de poca magnitud.⁷

Mientras tanto, en el sector energético existe una mayor magnitud de las deudas, aunque es notable el rango de variación entre los valores extremos, que incluye desde un mínimo de 0,63% en Occidental Petroleum hasta el máximo de 16,11 % en Tenneco. Esta situación es mas aguda aun en la agricultura, donde la media del coeficiente de deudas es la mayor de los cuatro sectores investigados. Resulta muy notable e irregular el intervalo existente entre las distintas entidades, sobre todo en el caso de las mas endeudadas.

Por su parte, las corporaciones de transporte, pese a tener en general niveles de endeudamiento relativamente no tan elevados, presentan un comportamiento irregular a nivel del sector que se expresa en notables diferencias entre las entidades mas y menos endeudadas, lo que apunta a una gran dispersión de los datos alrededor del valor promedio del coeficiente de deudas.

El sector de la banca comercial se caracteriza por tener los coeficientes de deudas de menor cuantía y una agrupación mas uniforme, mientras que el transporte constituye su polo opuesto.

Si se analizaran las cuatro entidades mas endeudadas y las cuatro con menor porcentaje de deudas de los distintos sectores, se obtendrían algunos resultados interesantes.

Entre los bancos menos endeudados están dos de los mas grandes (J. P.

Morgan y Chemical New York), mientras que entre los que tienen mas deudas se halla el mas grande de los Estados Unidos por sus activos (Citicorp) y uno que esta vinculado con el Oeste (el Wells Fargo). Dos cuestiones importantes: en estas dos categorías se encuentran indistintamente entidades grandes y pequeñas, y los grupos financieros que predominan en las mismas no coinciden, por lo que no es posible hacer deducciones de mas alcance.

Se debe llamar la atención sobre la quiebra del Continental Illinois —que es uno de los bancos mas importantes vinculados con la energía— como consecuencia de la baja de los precios del petróleo. La bancarrota financiera de este banco refleja la situación del sector energético norteamericano, dada la tendencia decreciente relativa en las ganancias de las corporaciones petroleras en los últimos tres años.

definitiva los resultados mas aceptables son de la siguiente forma: bancos (10 mas endeudados y 10 menos) energía (9 mas y 11 menos), agroindustria (11 mas y 9 menos) y transporte (13 mas y 7 menos)

⁷ Debe aclararse que en este caso el coeficiente de variación (que permite valorar si la dispersión típica es buena o no) indica una cifra que se aleja de la realidad pero que se explica por su propiedad de no ser adecuado cuando la media o la varianza se aproxima a cero, como sucede aquí.

Con respecto a la energía, las grandes corporaciones petroleras tienen menos problemas en la deuda que sus similares mas pequeñas. En este subconjunto el grupo financiero predominante es Rockefeller, aunque junto a compañías como EXXON, Amerada Hess y Mobil, controladas por intereses financieros tradicionales (de New York), aparece una entidad —la Occidental Petroleum— que domina un grupo del Oeste, el Bankamerica.

Por su parte, las corporaciones energéticas con deudas mas grandes son todas de las llamadas pequeñas por la magnitud de sus activos y la mayoría implantada en el Oeste, aun cuando mantienen sus principales nexos con las instituciones de Wall Street. Al respecto, cabe destacar que el grupo predominante en este conjunto es el de Morgan.

En la agricultura las tres entidades con mas bajo coeficiente de deudas son de las menores dentro de las que se tomaron para el sector, siendo nuevamente Morgan el grupo que mas vinculación presenta con las mismas.

Finalmente, en el sector del transporte las entidades menos endeudadas son principalmente de las mas grandes del sector y con vínculos mayoritarios con Morgan, mientras que las mas endeudadas son de las que tienen activos de una cuantía inferior y con predominio del grupo Manufacturers Hanover. Resulta ilustrativo el ejemplo de la Chrysler, que pese a ser la tercera productora de automóviles ha enfrentado serias dificultades en sus finanzas y ha tenido que recurrir al gobierno federal para que garantice sus numerosas obligaciones por concepto de deudas, debido a las crisis del sector automotriz.

SOBRE LAS JUNTAS DIRECTIVAS

Una de las formas para apreciar el nivel de control que significa la junta directiva es el análisis de su dimensión.

Por una parte, se observa que la participación de los principales agentes del control —bancos comerciales y de inversión— es comparativamente menor que en los restantes niveles del control analizados, y que la presencia de corporaciones presenta una diversificación mucho mas grande de lo que se ha visto también en los demás niveles.

En el sector de la banca comercial, las entidades con mayores juntas directivas no tienen entre sus participantes a otros bancos comerciales o de inversión, lo cual apunta a que el grado de interrelación entre estas entidades —apreciable en otras relaciones de control de mayor connotación— es de una magnitud nula en este nivel de análisis.

En contraste, principalmente en los sectores de la energía y la agroindustria, si se puede observar una participación superior de ambas instituciones financieras y básicamente de los bancos comerciales, por lo que en estos casos resalta el papel de complemento sustancial que corresponde a las juntas directivas en los mecanismos de control sobre las corporaciones.

Se pueden adelantar entonces dos conclusiones de trabajo: a) el nivel de juntas directivas constituye un canal primordial para ampliar la participación y la densidad del control del capital en el nivel de interpretación que se analiza aquí; b) esta particularidad permite rescatar el peso específico que tiene el control por la vía de la junta directiva, relativamente menor al

de los otros niveles, lo que está dado por el bajo coeficiente de participación de las instituciones financieras. Ello aparece reafirmado en los análisis integrales del control, ya que por sí misma la participación en juntas directivas a menudo no se ve reforzada por los otros niveles de control.

Llama la atención, por otra parte, el hecho de que las entidades con mayor número de participantes en sus juntas directivas estén entre las más grandes unidades que se analizan en la muestra, lo que no hace sino reforzar la idea de que no es despreciable el análisis de este nivel de participación del capital en el control de los bancos y corporaciones.

Asimismo, el papel de las juntas directivas también se puede analizar a través de la participación de los distintos elementos (bancos comerciales y de inversión, corporaciones y firmas legales) en las juntas directivas de las principales ochenta entidades.

Resulta necesario no solo valorar la importancia de las juntas directivas de acuerdo al criterio cuantitativo de su dimensión y de sus participantes, sino también —y como un elemento de juicio que coadyuva a la integralidad del análisis— sopesar la presencia de las diferentes instituciones —principalmente de bancos y corporaciones— en las juntas directivas de las ochenta entidades como un índice de su influencia real o potencial tanto a nivel sectorial como de la economía norteamericana. Esta relación dual que se establece posibilita analizar las juntas directivas desde el punto de vista interno de la entidad, y en segundo lugar valorarlas desde una óptica externa y más global que abarca la expansión de los vínculos de ese banco o corporación con los restantes.

Los resultados obtenidos en el sector de la banca evidencian que las entidades con mayor diversificación de sus vínculos a través de las juntas directivas están entre las unidades más grandes de ese sector. Se observa su participación más o menos equiparada en las corporaciones de los otros tres sectores, sin una tendencia expresa hacia uno de ellos. Puede inferirse el interés de los bancos comerciales en tener una presencia significativa en los distintos sectores de la economía norteamericana como una vía adicional (y ciertamente no despreciable) para lograr el control que ejercen sobre sus principales unidades, según se ha visto a lo largo de este trabajo.

En la energía las corporaciones de mayor dimensión son las que participan más en juntas directivas de otras entidades, pero resulta interesante el hecho de que estén principalmente presentes en juntas de bancos comerciales. Esto indica con claridad la importancia estratégica del sector financiero para cualquier entidad en función de lo que estas representan o pueden representar en sus planes y objetivos.

Mientras tanto, en el sector de la agroindustria se presenta una peculiaridad interesante: se aprecia aquí que las entidades con vínculos más diversificados a través de las juntas directivas son por lo general de dimensiones medianas y pequeñas.

Además, aunque en mayor medida se hallan en juntas de bancos comerciales, esta participación es proporcionalmente inferior a la que se aprecia en las corporaciones energéticas.

Finalmente, en el transporte los resultados no son definitivos, pues entre las corporaciones que más participan en otras entidades se pueden encontrar tanto grandes corporaciones como otras catalogadas como pequeñas.

Al igual que en la energía, no es preponderante la presencia de entidades transportistas en juntas de bancos comerciales (no obstante ser la principal tendencia) y es más bien de poca cuantía la existencia de vínculos tecnoburocráticos por esta vía con los restantes sectores investigados.

Generalizando a nivel de la economía norteamericana, obtenemos las conclusiones siguientes:

- es muy significativo que las entidades con mayor diversificación de sus vínculos mediante las juntas directivas correspondan a los sectores estratégicamente más importantes (banca y energía) y también que estén ubicadas en las posiciones cimeras de acuerdo al monto de sus activos. De lo anterior se desprende que la presencia numerosa de representantes de bancos y corporaciones en las juntas directivas de instituciones similares constituye un hecho cotidiano que opera como un medio de coordinación efectivo entre las distintas firmas a nivel de las altas esferas del capital financiero;
- se aprecia asimismo la aplicación de las leyes *antitrust* en este campo, y sobre todo en los sectores de la banca y la energía, donde, son muy rígidas. Se palpa la inexistencia de directivas comunes en las entidades de los sectores antes mencionados. Sin embargo, existen brechas a través de las que la legislación resulta “flexibilizada” y se refuerza el control monopolístico. Esto es evidente en la agroindustria y el transporte, donde este tipo de nexos tecnoburocráticos se pueden observar con más frecuencia y no son situaciones aisladas o excepcionales.

VINCULACIÓN DE LOS GRUPOS FINANCIEROS CON LOS BANCOS Y CORPORACIONES

El objetivo de este tópico es determinar los cuatro grupos financieros que presentan los mayores vínculos con las entidades de cada sector, de acuerdo a las principales variantes de control expuestas.

a) Banca

En la banca comercial las tres primeras posiciones corresponden a los grupos Morgan, Manufacturers Hannover y Rockefeller, lo que sustenta fehacientemente porque ocupan peldaños estelares en la oligarquía financiera.

El hecho de que después aparezca el grupo de California, pese a tener menor poderío, permite tener una idea de la escala estructural de las altas finanzas. En este sector las formas hegemónicas de control (predominio, condominio y control

conjunto) son secundarias. Desempeña un papel importante la participación en el control de varios grupos simultáneamente; ello apunta a una intervencionalidad significativa de los distintos imperios sobre los grandes bancos comerciales, que en última instancia se explica por el hecho mismo de que sus enormes dimensiones hacen virtualmente imposible el predominio absoluto de un grupo sin la colaboración de otros.

También llama la atención el equilibrio de fuerza que existe entre los grupos Morgan y Manufacturers Hanover. Ambos participan en el control (en sus distintas variantes) de quince entidades cada uno. Considerando la importancia de la banca en el sistema de relaciones financieras, puede inferirse el alcance de las posiciones de estos grupos expresadas a través de los bancos de su radio de acción.

b) Energía

Con respecto al sector energético, la correlación de IDS grupos financieros principales es similar, excepto la cuarta plaza, que corresponde al grupo de Los Angeles. Aquí también la proporción de las variantes de control fundamentales no es elevada, y esencialmente corresponde al condominio y el control conjunto. No puede establecerse una relación concluyente en el sector energético entre los grupos financieros dominantes y la dimensión de esas entidades, pues indistintamente se aprecia que los mencionados grupos controlan corporaciones grandes y pequeñas.

c) Agroindustria

Por su parte, en la agroindustria aparece ocupando una posición destacada el grupo de Chicago, aunque este se ve superado por tres de los principales grupos neoyorquinos. Se debe resaltar la preeminencia de las variantes hegemónica de control, y especialmente del predominio en doce corporaciones, mientras que la participación en el control es más bien poco usual. No existen dudas de la posición favorable de manera abrumadora al grupo Morgan. Este grupo domina siete entidades (tres de ellas entre las mayores del sector), comparte con otro grupo en cinco corporaciones y controla de forma conjunta dos más. Tanto en el condominio como en el control conjunto, hay una tendencia significativa a establecer este tipo de relaciones con los grupos Manufacturers Hanover y Chicago.

d) Transporte

En el sector del transporte los grupos más vinculados son los mismos que en la energética, pero la diferencia esencial corresponde a las formas de control mayoritarias. La correlación entre el predominio, el condominio y el control conjunto es bastante similar, mientras que el peso de la participación en el control es más elevado. Se reitera nuevamente en las

corporaciones del transporte un equilibrio de fuerzas bastante parejo entre los grupos Morgan y Manufacturers Hanover. Esto se expresa también en la tendencia reciproca a vincularse en el condominio y el control conjunto sobre las entidades transportistas.

e) Balance global

A nivel de la economía nacional los cuatro grupos financieros que presentan los vínculos mas significativos con las entidades analizadas tienen su asentamiento histórico en el Este, y de ellos tres en New York. Sin dudas, este hecho no puede obviarse en el análisis objetivo de la composición del capital monopolista norteamericano, y constituye un elemento necesario para valorar correctamente la dinámica y la correlación entre los grupos del Este y el Oeste. Llama la atención el hecho de que si se atiende a las principales gradaciones de control (predominio, condominio y control conjunto, las cuales permiten medir el control hegemónico en términos cuantitativos) el grupo de Chicago resulta mas importante que los de California u otros grupos del Oeste.

No obstante la presencia de los grupos californianos entre los mas importantes en la banca comercial y en la energía, esta situación no concurre con la misma intensidad en los restantes sectores, lo cual es significativo respecto a aquellas áreas donde los grupos de California resultan mas expansivos -as el caso, por ejemplo, de la industria militar.

Otro aspecto a destacar es la considerable preeminencia de los grupos Morgan y Manufacturers Hanover, cuyas posiciones se hallan a una distancia considerable de los dos grupos que le siguen en el conjunto de la economía norteamericana.

TABLA No.2

RESUMEN DE LAS VARIANTES DE CONTROL EN LAS OCHENTA ENTIDADES

Sector	Predominio	Condominio	Control Conjunto	No predominio	Particip. Control
--------	------------	------------	---------------------	------------------	----------------------

Bancos Comerciales	14	3	1	2	18
Energía	17	2	1	-	17
Agroindustria	12	5	3	-	10
Transporte	13	3	3	1	14
Economía EE.UU.	56	13	8	3	59

Es muy significativo que el predominio sea la variante fundamental de control de los grupos financieros sobre los distintos bancos y corporaciones. El 70% del total que representa esta variante permite inferir que cada grupo financiero trata de alcanzar una posición indiscutible en las entidades que gravitan en su orbita, ya sea de forma explicita o mediante canales indirectos, aunque ello no siempre se vea coronado por el éxito.

La diferencia que existe entre los distintos sectores con respecto al predominio es pequeña, por lo que se aprecia un comportamiento regular. La máxima expresión de esta variante se alcanza en la energía. No resulta fortuito este resultado, pues la importancia estratégica de este sector es comprensible a todas luces.

Tanto el condominio como el control conjunto constituyen formas secundarias de control. Su mayor presencia se ubica en los sectores de la agroindustria y el transporte, que son relativamente menos importantes en comparación con la banca y la energía. En estos dos sectores la correlación entre los diferentes imperios financieros tiende en mayor medida al equilibrio dinámico, expresado en una difusión mas amplia del condominio y el control conjunto.

Las variantes hegemónicas de control, y principalmente el predominio, no son únicas al analizarlas en los bancos y corporaciones. La participación en el control de otros grupos esta ampliamente difundida y coexisten junto a las mencionadas variantes hegemónicas en la mayoría de las entidades que se investigaron. Así, en el 74% de las ochenta entidades de la muestra hay participación en el control de otros imperios financieros. La cifra es superior en los sectores de la banca y la energía.

Resulta prácticamente una excepción que un banco o corporación sea dominado por un solo grupo (o mas) en forma absoluta, ya que la dinámica delas relaciones financieras implica necesariamente la participación de otros grupos en mayor o menor proporción a través de una variedad de instituciones y vías.

RELACIONES ENTRE LOS GRUPOS FINANCIEROS SEGON LA CLASIFICACIÓN GEOGRÁFICA

En este acápite pretendemos analizar las relaciones entre los grupos financieros desde la óptica de sus nexos con los bancos y corporaciones en función de una clasificación geográfica específica que considera cuatro regiones: Este, Medio Oeste, Sur y Oeste, y otra más general que se reduce a dos grandes regiones: Este y Oeste.

Trataremos de determinar en qué medida los grupos financieros de cada región controlan o participan en el control de entidades de su propia zona y en qué grado lo hacen respecto a entidades de las demás regiones. Así se podrá conocer si existe una tendencia al autocontrol de los imperios financieros de cada región o al mutuo control entre los distintos grupos de las diferentes regiones.

No solo en el Este se concentra gran parte de los grupos financieros y de los bancos y corporaciones investigados; también se aprecia un alto grado de control de esos grupos sobre las entidades implantadas en esa región, que es muy superior al que presentan las otras tres áreas.

En el considerable dominio que tiene el Este de sí mismo sobresalen los grupos neoyorquinos Manufacturers Hanover, Morgan y Rockefeller, los cuales presentan una posición preponderante de tal magnitud que dan muy poca cabida a los restantes grupos de la región.

También el Este ocupa posiciones importantes en las entidades de las otras tres zonas. La de mayor connotación es el Medio Oeste, donde ejerce el predominio en casi la mitad de los bancos y corporaciones allí radicados.

Esto refuerza lo planteado respecto al grado de integración del Medio Oeste con el Este en la actualidad.

En las demás regiones estas relaciones se dan en menor escala. Ello se explica por la inferior incidencia de los grupos financieros y entidades de esas zonas, y sobre todo porque su poderío económico e influencia visible no son aun comparables con la de los implantados históricamente en el Este.

La participación del Sur es la más pobre de las cuatro regiones, y únicamente está presente con un pequeño autocontrol dentro de su área, que corresponde al grupo de Texas.

Por su parte, los grupos financieros del Oeste dominan sustancial y esencialmente en bancos y corporaciones de su región.

Su participación es íntima tanto en el Este como en el Sur. Sobresale dentro de estos el grupo de Los Angeles. Esta situación es bastante similar en el Medio Oeste; solo se distingue un control de cierta magnitud dentro de su área, pero a diferencia del Oeste es de inferior cuantía proporcional con respecto a las gradaciones hegemónicas del control. La principal posición, que incide decisivamente en el total de la región, la ocupa el grupo de Chicago.

Sobre la base del presupuesto de las dos grandes regiones en que se puede dividir el territorio norteamericano, se pueden establecer varias conclusiones en función del mutuo control entre ambas.

En primer termino esta la preeminencia casi absoluta de los grupos financieros del Este, que controlan mayoritariamente las entidades de esa región (que constituye el 75% del total de la muestra). De este modo, su papel esencial en la economía norteamericana resulta irrefutable. Sobresalen en un piano superior los grupos Morgan y Manufacturers Hanover.

La penetración de los grupos orientales en los bancos y corporaciones del Oeste no es elevada en las gradaciones hegemónicas del control, pero es de una fuerza apreciable si consideramos la participación en el control.

Con respecto al Oeste, si asumimos la existencia de una emergencia regional en esa zona —incluyendo el Sudoeste—, hay que decir que esta región tiene un grado de autocontrol que permite hablar de un nivel de crecimiento financiero en relación al Este y a la estructura económica global.

En términos absolutos, y según la escala empleada, el Oeste seria aproximadamente una cuarta parte del Este, por lo que se evidencia que no existe, al menos según los resultados de la investigación, una igualdad manifiesta entre ambas regiones.

Priorizando el análisis del predominio, y si tomamos como medida el predominio que cada región ejerce sobre sí misma, se aprecia un grado de sustantividad del Oeste sobre las entidades de esa zona, lo que corresponde aproximadamente a un 25% de la cifra del Este. Esto permite ponderar el perfil que, desde el punta de vista del control y de los grupos financieros, tienen las instituciones asentadas en el Este respecto al sector tradicional de las finanzas norteamericanas.

Buscando los puntos de convergencia, se encuentra que las cifras que representan el condominio, el control conjunto y la participación en el control —las que expresan en definitiva el nivel de penetración de las entidades financieras de ambas regiones entre si— apuntan a una alta participación de los imperios financieros del Este en las agrupaciones del Oeste, y en segundo lugar, la casi nula presencia de los grupos reconocidos en el Oeste en el sector financiero tradicional. Ello no significa que los vínculos de las entidades del Oeste con las del Este se circunscriban a esta única relación, sino que es una reducción a nivel de los grupos de poder financiero. Desde el prisma de las unidades inferiores (bancos y corporaciones), existe una mayor compenetración entre ambas regiones que la que pueden expresar estas cifras.

Lo que se deriva del examen de estos datos es que, a nivel de las altas finanzas, los grupos financieros identificados en el Oeste tienen una baja penetración en el sector financiero tradicional e incluso una cuestionada hegemonía en su propia región, dada la numerosa presencia de la gran banca de Wall Street y de otras instituciones orientales en las relaciones financieras con las entidades del Oeste.

En resumen, la conclusión mas general a la que puede arribarse apunta al autocontrol tan elevado que mantienen los grupos financieros del Este sobre las entidades de esa región, y en menor medida su penetración en la zona adyacente. Los grupos del Oeste no llegan a alcanzar esas proporciones y ocupan posiciones menos prominentes en el conjunto de la economía norteamericana.

CONSIDERACIONES FINALES

Como tendencia, no existe una especialización por sectores de los grupos financieros. Por la magnitud del país, la dimensión de los mercados y las características esenciales del imperialismo, es prácticamente imposible que un determinado sector sea monopolizado por un solo grupo financiero, por poderoso que este sea.

Entre los mecanismos de control sobre las corporaciones y conglomerados han disminuido su importancia el dominio a través de la propiedad (acciones) y la participación en las juntas directivas, mientras que se ha fortalecido el control financiero —mediante las obligaciones por deudas y la extensión de créditos, entre otros— que refuerzan en definitiva el papel preponderante de los bancos y de otras instituciones financieras.

La gran corporación moderna tiende a incrementar su poderío diversificándose industrial y geográficamente. En otros términos, propende a convertirse, por un lado, en un conglomerado, y por otro, en una corporación multinacional.

La pertenencia a un grupo financiero no entraría una subordinación directa o abierta de los elementos que lo componen. La relación de pertenencia o vinculación predominante a un grupo es una relación objetiva que define la posición de una entidad determinada respecto al núcleo que compone el centro del grupo.

En las cinco relaciones claves —bancos comerciales, bancos de Inversiones, firmas legales, juntas directivas y principales accionistas— predominan de forma básica, a nivel sectorial y de la economía norteamericana, las instituciones asentadas históricamente en el Este, lo cual se corresponde con la prominente posición de los imperios financieros neoyorquinos.

Junto a componentes típicos del capital yanqui (del Este) participan entidades de relativamente reciente formación, que por su papel de vínculo entre diferentes instituciones, y por el hecho mismo de ser compañías de inversiones o firmas asesoras de inversiones, constituyen punta de convergencia de capitales de origen muy diverso.

El comportamiento del coeficiente de deudas con respecto a los activos en las diferentes entidades y sectores analizados es muy variable e irregular. Mientras que en la banca comercial los niveles de endeudamiento son relativamente muy bajos y con pequeñas fluctuaciones entre sí, en la energía, la agroindustria y el transporte —y principalmente en este último—, este indicador es mucho mayor y tiene un coeficiente de variación elevado que indica una dispersión muestral considerable alrededor de la media.

Las entidades con mayor número de participantes en sus juntas directivas están entre las más grandes unidades que se analizan en el trabajo. Esto refuerza la idea de que no es despreciable el análisis de este nivel de participación del capital en el control de los bancos y corporaciones.

Resulta necesario valorar la importancia de las juntas directivas de acuerdo no solo al criterio cuantitativo de su dimensión y de sus participantes. Es preciso también ponderar la presencia de las diferentes instituciones en las juntas directivas de las principales entidades como un índice de su influencia real o potencial, tanto a nivel sectorial como de la economía norteamericana.

Desde el punto de vista de la economía nacional, los cuatro grupos financieros que presentan los vínculos mas significativos con las entidades de los distintos sectores tienen su asentamiento histórico en el Este, y de ellos tres en Nueva York. Este hecho, sin dudas, no puede obviarse en la valoración objetiva de la actual composición del capital monopolista norteamericano y constituye un elemento de peso para valorar la dinámica y la correlación entre los grupos del Este y el Oeste.

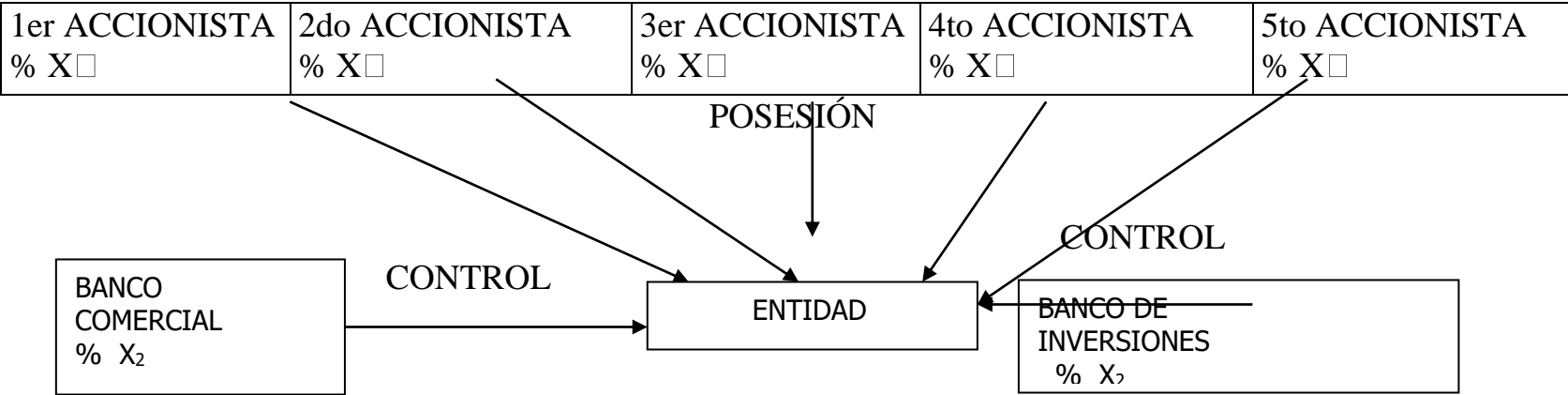
Entre las consideraciones hegemónicas, el predominio es la variante fundamental de control de los grupos financieros sobre los distintos bancos y corporaciones. Presenta un comportamiento regular en los cuatro sectores investigados. Sin embargo, su presencia no es única y la participación en el control de otros grupos financieros esta ampliamente difundida. Coexiste junto a las mencionadas variantes hegemónicas en la mayoría de las ochenta entidades analizadas.

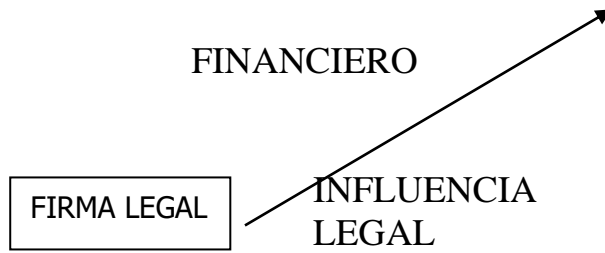
En el Este no solo se concentra gran parte de los grupos financieros y de los bancos y corporaciones de los Estados Unidos; también se aprecia un alto grado de sustantividad en el control que estos grupos ejercen sobre las entidades implantadas en su región, el cual es muy superior al que presentan el Medio Oeste, el Oeste y el Sur, respectivamente.

Sobre la base de asumir la división en dos grandes regiones del territorio norteamericano, resalta el autocontrol tan elevado que mantienen los grupos financieros del Este sobre las entidades de esa región, y en menor medida su penetración en la zona adyacente, mientras que los grupos del Oeste no llegan a alcanzar esas proporciones y ocupan posiciones menos prominentes y definitorias en el conjunto de la economía norteamericana.

A nivel de las altas finanzas, los grupos financieros identificados en el Oeste tienen una baja penetración en el sector financiero tradicional, e incluso una cuestionada hegemonía en su propia región, dada la masiva presencia de la banca de Wall Street y de otras instituciones del Este en las relaciones financieras con las entidades del occidente del país.

PRINCIPALES ACCIONISTAS





FINANCIERO

INTERCONEX

JUNTA DIRECTIVA
ENTIDAD A (X_3)
ENTIDAD B

